

## **¿Cómo organizar correctamente una exposición en nuestra materia?**

Hay muchas maneras de exponer un tema en Historia, lógicamente. Sin embargo, existen unas pautas básicas que debes considerar para que esa exposición sea clara y sustanciosa. Siguiéndolas puedes hacerte entender mejor y comunicarte con los demás, que es de lo que se trata. Además, estas son las pautas que utilizamos en esta asignatura como criterios generales para calificar cualquier exposición (ya sea escrita u oral) y valorarla positivamente.

Debes prestar atención a dos conjuntos de aspectos: forma y contenido. Antes de nada, sin embargo, debes pensar bien lo que vas a hacer y cómo vas a hacerlo; recuerda la máxima de “pensar antes de actuar (o hablar)”. Todo el mundo necesita un momento de reflexión (aunque sea breve) antes de actuar. Hazte un esquema antes de empezar para saber qué y cómo lo vas decir.

### **Aspectos formales: ¿cómo presento la exposición?**

#### *Exposiciones escritas*

Las exposiciones escritas de un tema (ya sea largo o corto) son siempre redacciones, no esquemas. Por ello, debes evitar los guiones (puntos, números y letras, tipo 1., 2., 3., o a., b., c...) y diferenciar párrafos con puntos y aparte. Si quieres enumerar una serie de ideas, utiliza expresiones como “en primer lugar..., en segundo lugar..., finalmente...”, o “por un lado..., por otro..., finalmente...”. Recuerda que la manera más sencilla de iniciar una frase es con un artículo, seguido de un sustantivo.

Los márgenes (sobre todo a la izquierda de la página) deben ser claros, aunque tengas que aprovechar mucho el espacio, sobre todo en este curso, en el que sólo se permiten dos folios como máximo en los exámenes. Además, separa mínimamente los renglones, para que no quede abigarrada o excesivamente apretada la exposición. Obviamente, evita tachones. Si se te ha olvidado algo (cosa normal, dada la presión del tiempo en los exámenes), puedes utilizar llamadas (asteriscos o notas numeradas) al pie de la página, separando con una raya el comentario del texto principal.<sup>1</sup>

Finalmente, intenta limitar los subrayados a las pocas palabras que resumen aquello de lo que vas a hablar (a lo largo de la exposición, en un párrafo en concreto...). Este subrayado debe permitir a quien lee hacerse una idea, a primera vista, de la estructura y contenido básico del texto. No gastes más tiempo del necesario en subrayar o marcar palabras con distintos colores.

#### *Exposiciones orales*

Cuando expongas un tema oralmente intenta, primero, tranquilizarte; busca tus recursos para sosegar y darte cuenta de que estás ejercitando una facultad típicamente humana que sirve para entendernos mejor unos a otros (el lenguaje), y poco más. Intenta evitar tonos monótonos y preocúpate por que te oiga todo el auditorio, dirigiendo la mirada y la voz a todos (incluso, si lo crees adecuado, desplazándote entre ellos). No te repitas ni te enrolles: la gente se cansa normalmente a los 20 minutos y suele querer aprovechar el tiempo, así que no se lo hagas perder. Recuerda que estás hablando para los demás y no sólo para ti.

---

<sup>1</sup> De esta manera.

## **Aspectos de contenido: ¿cómo expongo la historia?**

Estas pautas sirven para exposiciones tanto escritas como orales.

El primer aspecto que debes tener en cuenta es la corrección y precisión lingüística. Debes redactar y hablar correctamente, es decir, empleando oraciones completas (ya sean simples o compuestas), con su sujeto y predicado; intenta no quedarte a mitad de frase cuando hables y no lo hagas nunca cuando escribas. Además, esfuérate por emplear el vocabulario y los términos específicos de la asignatura; las “palabras raras” no están hechas sólo (ni principalmente) para confundir o para alardear de las cosas que sabemos, sino sobre todo para resumir explicaciones y seguir adelante en las exposiciones. Si hablamos de determinado proceso histórico hay que manejar los conceptos y los datos que le son propios, precisando cifras, fechas, nombres, acontecimientos, etcétera.

El segundo gran aspecto que hay que contemplar atañe a las grandes preguntas de la Historia. Toda exposición debe incluir y desarrollar información que permita responderlas. Dependiendo de si el tema es largo o corto, o de tus propios gustos y lógica, puedes ir exponiendo esa información en un orden u otro. Si lo respetas, eres claro/a y lo acompañas de información sustanciosa y bien presentada, habrás hecho una buena exposición. Esas grandes preguntas son las siguientes y se suelen ir abordando en el siguiente orden:

*¿Cuándo sucede?* La información temporal puede ser muy precisa (una fecha), pero lo importante es que establezcas un marco de aquello de lo que se va a hablar: “principios, mediados, finales de la década, siglo, milenio...”, o “primera mitad, mediados, segunda mitad de la década, siglo, milenio...”.

*¿Dónde sucede?* La información espacial es crucial: las cosas no suceden en general, sino en lugares específicos, que influyen mucho en ellas. Podemos hablar de territorios políticos (“Corona de Castilla, de Aragón...”, “España, Francia, Prusia...”, etc.) o de ámbitos geográficos (“la Meseta, el Mediterráneo, la cuenca del Ebro, cordillera cantábrica, Europa, América...”).

*¿Qué y quién es?* Con esta pregunta establecemos, por un lado, de qué vamos a hablar; es una definición del tema, aunque podemos añadir algunas características básicas. Y, por otro lado, señalamos quiénes participan en ello, si lo sabemos (una persona en concreto, un grupo definido en función de su origen social, de sus ideas políticas...).

*¿Cómo es?* Esta parte se desarrolla especialmente en los temas largos y en ella aportamos todas las características que sepamos sobre el tema, tanto en cuanto a política como a economía, sociedad y cultura.

*¿Por qué sucede?* En esta parte señalamos las causas o factores que desencadenan o contribuyen al desencadenamiento, desarrollo y final de un proceso.

*¿En qué desemboca?* Finalmente, especificamos las consecuencias del proceso que hemos expuesto: en qué derivó y por qué ha sido importante históricamente.

Para acabar, debes tener en cuenta que, en general, toda exposición se organiza en tres grandes bloques: una introducción, un desarrollo y unas conclusiones. En los temas y preguntas cortos no podrás hacerlo así, pero en el resto sí. En la Introducción recogemos (brevemente) la información correspondiente a las tres primeras preguntas (cuándo, dónde y qué), en el Desarrollo las dos siguientes (cómo y por qué) y en las Conclusiones la última (en qué desemboca). En las Conclusiones puedes añadir una pequeña recapitulación de lo que has expuesto.

Juan Laborda y Jorge Rolland Calvo  
Historia de España, clase 18 (2º Bachillerato)